

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 29 DE JUNIO DE 1812.

GRAN BRETAÑA.

Londres 5 de mayo.

NOTICIAS IMPORTANTES DE AMERICA.

Hemos recibido el periódico americano intitulado *Commercial Advertiser* del 11 de marzo último, el qual contiene un mensaje remitido por el presidente de los Estados Unidos al senado y á la cámara de los representantes sobre las diligencias practicadas por nuestro gobierno y sus agentes para revolucionar una parte de dichos Estados, y hacer que se separe de la Union. Contiene tambien el citado periódico copia de los documentos justificativos de estas tramas; y se reducen á la correspondencia del conde de Liverpool y de sir Jaime Craig, gobernador que ha sido del Canadá, con un capitán llamado Juan Henry, que es el agente secreto de quien habla el mensaje del presidente, y el que ha descubierto todo al gobierno americano, y entregándole los referidos documentos, en desquite, según ha dicho, de que el gobierno inglés se habia negado á concederle la recompensa que se le habia prometido.

El mensaje ha hecho una gran sensacion en el congreso, y probablemente retorzará el partido de la guerra, tanto en aquella asamblea como en la nacion en general. Algunas gentes piensan que la intencion del capitán Henry es engañar al gobierno americano, á fin de conseguir algun desigmo secreto de igual naturaleza al primero; pero dado caso que así sea, siempre será dificultoso el probarlo, y el modo positivo y terminante con que se refieren los hechos en el mensaje y en los documentos producirá sin duda un grande efecto en el gobierno, y exasperará la opinion pública contra los ingleses. Dicese que la cámara ha resuelto suspender todas las deliberaciones ulteriores relativas á impuestos hasta el regreso del *Hornet*, y, según se cree, el motivo de esta suspension no ha sido otro que el de ganar el voto de muchos vocales, los quales han prometido que si el *Hornet* no lleva la noticia de una revocacion positiva de las órdenes del consejo británico, entonces votarán sin detenerse á favor de los nuevos impuestos, y por la declaracion de la guerra. Tal era el estado de cosas en la cámara quando fueron presentados en ella el mensaje del presidente y los expresados documentos.

Estos fueron enviados por el capitán Henry á Mr. Monroe, secretario de los Estados Unidos, en una carta de fecha de 20 de febrero de 1812, escrita en Filadelfia, en la qual le dice que el fin principal que se proponia en remitirle estos documentos era restablecer la buena armonía, y una

union estrecha entre todos los partidos de América, y añade: „Al comunicaros estas noticias creo que debo preveniros que yo no adopto las miras ni los designios de ningun partido; que yo no he mudado de opinion política sobre ningun punto; que no deseo la proteccion ni el apoyo de ningun partido; y que, prescindiendo de los motivos que llevo dichos, me estimula á dar este paso un justo resentimiento de la perfidia y baxeza de los que han sido los primeros á violar las condiciones, baxo las quales me habia yo fiado: que me han ofendido y frustrado las esperanzas de mis amigos, y no me han dexado otro recurso ni otra alternativa que ó la de sufrir una injusticia vergonzosa, ó tomar una seria venganza para que yo pueda estimarme á mi mismo y volver por mi honor.”

ESPAÑA.

Guadalaxara 23 de junio.

Las poblaciones en que se ponen en execucion las benéficas intenciones de S. M., lo deben publicar para desengaño y conocimiento de todos. Esta ciudad es una de aquellas en que se experimentan sus paternales ideas.

El día 26 de enero de este año se bendixo el campo santo con toda solemnidad y aparato debido á tan religiosa ceremonia. Las campanas de las nueve parroquias y los conventos de monjas anunciaron por medio de un largo clamor la reunion de todas las cruces de ellas, y de los que habian de asistir á este acto en la iglesia parroquial de San Nicolas, de donde salió la procesion compuesta de todo el cabildo eclesiástico, los ex-regulares, el señor prefecto, la municipalidad, y muchas gentes de todas clases de la ciudad, asistiendo al acto de la bendicion el señor general gobernador de la provincia, y concluyéndose este dando otro clamor general todas las campanas.

Carecia la ciudad de maestro de primeras letras hacia algun tiempo, por lo que se ha establecido un liceo, según lo permiten las circunstancias, en el que se enseña á leer, escribir y contar, ortografía, aritmética, geografía, lengua castellana y latina á cargo de unos maestros de conocida instruccion y religion, y baxo la direccion de un sabio director, y de la proteccion de la municipalidad: del zelo de esta y de las luces de aquel debemos esperar que dicho establecimiento adquirirá aquel grado de perfeccion que desea S. M., y de que tanto necesita la nacion.

Los abastos de géneros comestibles se han dexado libres, quitando las trabas que los alejaban de aquella abundancia y baratura necesaria para bien de los consumidores; sistema opuesto en

todo al antiguo, pero conforme con las ideas de los mejores economistas, y con el bien público.

Habiéndose arruinado los relojes que habia en los conventos, y siendo preciso uno para gobierno del vecindario, se ha colocado este en la municipalidad. Asimismo se ha dado principio á la formacion de un paseo y alameda en el camino que va á Marchamalo, volviendo hácia los Batanes, el qual contribuirá á hacer mas delicioso este sitio, sirviendo de recreo á los habitantes, si respetan los árboles.

Se halla pendiente de la soberana resolucion de S. M. el establecimiento de una casa de expósitos, como tan necesaria y útil en una capital de provincia, cosa de que se carece en esta ciudad, con daño notable de muchos inocentes.

Todos estos beneficios ha recibido la ciudad de Guadalajara en el corto espacio de siete ú ocho meses. Ahora bien, si en medio de tantas calamidades y oposicion, como presentan las preocupaciones y los mezquinos intereses de algunos particulares, la sabiduría y beneficencia de S. M. se dexa ver de un modo tan útil á los pueblos que estan en estado de recibirlas, ¿qué no deberíamos esperar de su paternal amor á sus súbditos, si los engañados y facciosos dexasen expedita y libre la comunicacion y execucion de las órdenes y decretos de tan ilustrado Soberano? Apartemos y alejemos de nosotros las causas que nos impiden disfrutar de tales bienes, y solo nos ponen en estado de que veamos asolada nuestra hermosa y fértil España, con la desolacion de sus campos, incendio de los pueblos, saqueo de particulares, y muerte y miseria de todos. Conozcamos que el origen de esto es la vana credulidad en que estan muchos de que los ingleses nos aman y desean nuestro bien estar, quando es todo lo contrario, pues no apetecen ni pueden desear mas que la ruina de nuestro comercio y fabricas, lo que van logrando sin perder gente, ni exponerse á ello; siendo tan insolentes y descarados, que á la vista misma del ejército que dicen vienen á auxiliar, se atreven á seducir y enganchar á los españoles que quieren pasarse á sus ejércitos, teniendo prontas barcas para llevarlos á otros climas, acaso á pelear contra los mismos españoles; ¿y es posible que los ejércitos insurreccionales no conozcan y toleren esto, quando de ello se sigue claramente que su fin es solo despoblar la España, y abandonarla luego que la dexen perdida? ¿y habra un hombre de juicio que conociéndolo, aun los mire como amigos? No es creible; y asi todos debemos pensar en su destruccion, y en unirnos al sabio Soberano que la Providencia ha traído al trono de España, esperando que su gobierno será de los mas justos y benéficos, para lo qual todos anhelamos por la reunion de las cortes.

Carta dirigida al redactor de la gazeta.

Sr. gazetero de Guadalajara. En la de Madrid de 6 del corriente dice el capítulo de Londres, que el Príncipe de Gales se ha negado á la emancipacion de los católicos de Irlanda, sin embargo de que muchos años hace les habia ofrecido no oponerse á ello quando le permitiesen las circunstancias manifestar su sentimiento; y que habiendo llegado estas, ha hecho el Príncipe todo lo contrario de lo que se esperaba de S. A. Yo no me meteré á censurar la conducta de este señor: allá

se las avenga con sus súbditos; pero lo que me parece mui del caso y del dia es saber cómo tratan las leyes de Inglaterra á los católicos de la Irlanda, para que sepan los católicos españoles la suerte que les cabria baxo la dominacion de la casa reinante de Inglaterra, que tan bien ha sabido persuadir á nuestro vulgo lo mucho que diz que se interesa en nuestra felicidad. Oiga vmd. pues lo que dice un ingles, hombre de bien (1). „La clase laboriosa del pueblo de Irlanda es tratada con altanería, á lo que da lugar la conducta bárbara de los hidalgos y caballeretes de las provincias y lugares, verdadera polilla del reino. El señor de una tierra poblada por católicos romanos es un despotilla, que no reconoce para con los pobres mas leyes que su voluntad, á pesar de quantas se hayan establecido para favorecerlos, y son esclavos con una libertad legal. Los católicos estan desarmados: no pueden comprar tierras: dividen las que tienen por partes iguales entre sus hijos: *si uno de estos abjura la religion católica, hereda quanto tiene su padre; y aunque este viva pierde el derecho á sus bienes, y el hijo le da una pension.* Un católico no puede hacer escritura de arrendamiento por mas de 31 años (los protestantes las hacen por tres vidas): si la renta que paga es menos de las dos terceras partes de lo que debe pagar, le quitan las tierras, y las dan al denunciador: los sacerdotes que dicen misa estan condenados á destierro; y si vuelven al pais son ahorcados. Si un católico tiene un caballo que valga mas de 480 reales, lo pierde, y se entrega al denunciador; no les es permitido prestar dinero con la seguridad de una hipoteca. Esto basta para dar una idea de la espantosa opresion de los católicos en la Irlanda, aunque se pudieran añadir otras muchas cosas. Está en mucho peligro la tranquilidad interior mientras la aristocracia de medio millon de protestantes tenga ahogada la industria de dos millones de pobres católicos que tienen atados los brazos....” Ahora bien, entremos en cuentas: si el *benignísimo y religioso* gobierno ingles trata asi á un pueblo católico, que tiene sometido hace siglos; ¿qué podria esperar un pais católico recién conquistado por estos amigos, si, lo que Dios no quiera, le llegasen á subyugar? Hombres ilusos, á quienes la ignorancia y las pasiones han cerrado los ojos, abridlos, y no os dexéis engañar de quien disfrazza sus intereses personales con el sagrado nombre de amor á la patria. Dígaselo vmd. asi en su gazeta, y mande á su servidor *Patricio de España.*

Todo español amante de su patria y religion debe agradecer á este patricio las justas y verdaderas reflexiones que pone delante de los ojos de todos; reflexiones de que se debe aprovechar la nacion para conocer que los ingleses de modo alguno quieren nuestro bien, sino solo su interes, que es la destruccion de la patria y la religion. (*Gazeta de Guadalajara.*)

Madrid 28 de junio.

La comision de socorros públicos ha repartido en la tercera semana del segundo trimestre de sus distribuciones 11945 raciones en favor de los indigentes de esta capital: las 3810 de cinco quarterones de potage, y 6135 de 12 onzas de pan cada una en la forma siguiente: 9229 á los pobres

(1) Arthur Young en su viage á Irlanda.

de los barrios; 525 á los indigentes destinados á los depósitos, y las 2191 restantes á los señores subcriptores.

Se anunciarán al público, con arreglo á lo mandado por el REI nuestro Señor, los socorros sucesivos.

VARIEDADES.

Continuacion del cultivo del pastel.

TERCERA PARTE.

Arte de sacar el añil del pastel.

ARTICULO I.

De la recoleccion de las hojas del pastel.

Mrs. Giobert y Poymaurin han observado que se deben coger las hojas del pastel en verano 16 ó 20 dias despues de la vegetacion, porque entonces dan mas añil y con mas facilidad. La vegetacion es menos activa en otoño, y así la recoleccion debe hacerse á los 20 ó 24 dias.

Se conoce qual es el momento mas favorable para coger el pastel por las señales siguientes:

1.^a La superficie de la hoja se cubre de una flor de color gris azulado, que se puede quitar con la mano.

2.^a La hoja da tanto mas añil quanto es mas carnosa.

3.^a Quando se ha esparcido yeso en el terreno en que se ha sembrado el pastel, las hojas dan mas añil.

4.^a Se deben arrojar las hojas cuyos bordes empiezan á amarillear, y tambien las que tienen manchas de orin.

5.^a Las hojas lampiñas son preferibles á las vellotas que da el pastel bastardo.

6.^a No se deben coger las hojas hasta que se haya disipado el rocío, y es preciso aprovecharse del momento en que el tiempo esté seco y caluroso.

7.^a Nunca debe hacerse la recoleccion al dia siguiente de haber llovido.

8.^a Es inútil lavar las hojas, porque las lampiñas, que son las mejores para esta operacion, nunca tienen polvo ni tierra.

9.^a Es preciso hacer con las hojas las demas operaciones que indicaremos inmediatamente que se han cogido, porque de lo contrario empiezan á fermentar, y se destruye el añil.

II. De la extraccion del añil que contienen las hojas.

El agua es el vehículo de que se usa mas generalmente para extraer y sacar el añil que contienen las hojas del pastel.

Los modos de usar este disolvente son varios.

Algunos usan del agua hirviendo, echándola sobre las hojas; y despues que la han dexado algunos minutos sobre ellas, la cuelan.

Otros calientan el agua hasta 40° del termómetro de Reamur, y dexan las hojas en infusion durante una ó dos horas, y luego trasiegan el liquido.

Otros han observado que basta para sacar el añil meter las hojas en una tina llena de agua, y elevar su temperatura á 22°.

Pero el método que mas se usa consiste en macerar las hojas en el agua.

Se hace la maceracion en cubas de madera, cuidando de que el parage en que se colocan esté á 20 ó 24° de temperatura, para que el agua tenga unos 16 ó 18°. La cantidad mayor de hojas que debe echarse en las cubas es de unas 400 libras de peso, y la altura que se da á las cubas de unas 20 ó 24 pulgadas.

El agua debe ser de buena calidad, que no se corte en ella el xabon, y que sea mui clara.

Se echan las hojas en estas cubas, y encima el agua, para que se impregnen bien las hojas, cuidando de no apretarlas, para que el agua las penetre poco á poco, y no se recalienten mas en un parage que en otro.

Perjudica infinito para extraer el añil el que se apelmacen y se amontonen las hojas.

Quando estan apretadas las hojas el agua las penetra con desigualdad, y quando son demasiadas, se apelmazan, se recalientan, y el añil se destruye con la fermentacion.

Por esto varios fabricantes aconsejan que se ponga una especie de bastidores entre las capas de las hojas, sujetandolos para que no hagan ningun movimiento.

Luego que se ha llenado la cuba de hojas, y se ha echado el agua, se ponen encima unas tablas, y se aseguran sin apretar las hojas, para que el agua las cubra mientras dure la maceracion.

Al cabo de algunas horas el agua toma un ligero color de paja, y las hojas se ponen mustias y azuladas.

El agua adquiere poco á poco un color verdoso; las hojas se cubren de manchas de un verde obscuro que tira algo al azul; y al cabo de 15 horas de maceracion, mirando el agua al traves de la luz, se ve en su superficie un iris azulado, y la hoja toma un color verde obscuro, pero de poca consistencia. Mr. Giobert considera esta última señal como decisiva para conocer que las hojas han dado ya todo el añil de que son capaces, y que es tiempo de sacar el agua de la tina. Si el agua tiene 16 ó 18 grados de temperatura, bastan por lo regular 18 horas para la maceracion, la qual dará tanto mas quanto es mas baxa la temperatura; pero tampoco conviene que pase de 16 ó 18 grados, porque en este caso habria fermentacion y se descompondria el añil.

De todos modos es mejor vaciar la tina mas pronto que tarde, porque si empieza la fermentacion pútrida, todo el añil se pierde: ademas, quando la maceracion es demasiado larga se mezclan con el añil materias extrañas, que alteran sus qualidades.

Quanto mas añeja es la hoja, y está mas madura, tanto mas tiene que durar la maceracion.

Si la fermentacion se lleva hasta el punto de que produzca amoniaco, todo el añil se pierde.

Mr. Giobert, que fue el primero que propuso extraer el añil con el agua hirviendo, ha recomendado despues otro método, que le parece preferible, el qual consiste en poner, como hemos dicho, las hojas en la cuba, y echar encima agua hirviendo, en la qual se haya disuelto una media libra de potasa cáustica por cada 100 azumbres de agua.

Primero se va echando esta agua en corta cantidad para que se empapen bien las hojas; despues se echa mayor cantidad para que se penetre bien la masa; en seguida se trasiega parte de este líquido.

do; y se le vuelve á echar sobre las hojas, cuya operacion se continúa hasta tanto que las hojas se queden pegadas en el fondo de la cuba.

Entonces se trasiega todo el líquido, que debe tener un hermoso color de esmeralda. Si no tiene este color, es señal que no se ha echado bastante potasa. Para evitar este inconveniente, antes de operar con el todo, se echa un poco de esta agua alcalizada sobre un puñado de hojas, y si el agua toma el color de esmeralda que hemos dicho, es señal que se puede hacer uso de ella.

Quando se trasiega el líquido, se le cuela por un tamiz fino para depurarle de los cuerpos que podrian pasar con el agua.

Después se le dexa posar durante media hora, para que se depositen las partes terreas.

Luego se decanta el líquido, y se le bate, hasta que haya perdido el color verde, y tomado un pardo amarillento. Quanto mas álcali contenga el licor, tanto mas tiempo se necesita para batirle; y si la dosis de la potasa es demasiado, el añil no se precipita.

Al cabo de 24 horas el añil se deposita en el fondo.

Se decanta entonces el licor, y el poso que queda se lava dos ó tres veces con agua muy clara, y se le dexa en la cuba dos ó tres dias, antes de colarle y secarle.

Si después de batido el licor retiene todavia añil en disolucion, se conoce esto echando un poco del líquido en una copa, y mezclando agua de cal ó de potasa; si la mezcla contiene añil, se pondrá verde, y si se pone parda, es señal que no contiene ya añil.

Del modo de sacar el añil que se disuelve en el agua.

Hemos visto que para disolver el añil que contienen las hojas del pastel basta echar encima de ellas agua caliente á diferentes temperaturas, ó macerar las hojas en agua caliente á unos 16 ó 18 grados del termómetro de Reaumur.

Para sacar ó hacer que se precipite el añil de esta disolucion se pueden usar dos modos: 1.º presentándole directamente el oxígeno, el qual, combinándose con él, forma un compuesto insoluble en el agua, y da al añil el aspecto y estado que tiene el del comercio.

Pero esta combinacion es lenta y difícil, porque es preciso que haya contacto inmediato entre el aire y todas las moléculas del añil disueltas en el agua. Lo qual solo se puede conseguir batiendo el líquido mucho tiempo.

2.º Combinando el añil que está disuelto en el agua con una base muy pulverizada, que se une con las moléculas de él, y forma un compuesto que se precipita; lo qual se consigue con el agua de cal.

Así, echando una quinta parte de agua de cal en volumen sobre el agua que tiene el añil en disolucion, la mezcla toma un hermoso color verde; y para que se precipite el nuevo compuesto de cal y añil se bate con un palo ó de qualquier otro modo, para que el aire se introduzca en el líquido.

En esta operacion de batir se forma una porcion de espuma, que se pone azul, y por su mayor ó menor intensidad de color que toma se puede juzgar de la calidad del añil.

Para precipitar el añil usan algunos de agua de cal, en la que se echa una disolucion de potasa ó una leña de cenizas, cargándola hasta que la mez-

cla marque un grado en el areómetro de Baume; y se ha observado que el añil que se precipita con esta mezcla es mejor que el que se obtiene con sola el agua de cal.

Se echa el precipitante después de haber batido un poco el líquido, quando la espuma empieza á tomar un color azul, y luego se continúa batiendo hasta que se forme el grano del añil.

El señor Fontana, de Turin, ha obtenido tambien excelente añil mezclando con el agua de cal tres cuartas partes en volumen de una ligera disolucion de potasa.

Mr. Giobert ha observado un hecho muy curioso, y que puede tener aplicaciones importantes en la operacion de batir, y es el siguiente: 1.º que la cal favorece la precipitacion del añil: 2.º que una alta temperatura en el agua produce el mismo efecto: así es que el añil se precipita y se reduce á granos con mas facilidad quando se le echa agua de cal; pero esto no sucede si la temperatura del licor es de solo 10 grados, ó mas baja que la de la atmósfera: si al licor se le da una temperatura de 20 ó 25 grados, se precipita al instante; y si la temperatura se eleva hasta 30, se precipita el añil sin necesidad de batir el licor; pero en este caso el añil sale negro, y tanto mas negro quanto mas alta es la temperatura. La operacion de batir es útil en quanto divide y subdivide mas y mas al añil, y le hace tomar un color mas azul y mas intenso. En efecto, se ve que el añil que da el color que se nota en la espuma al tiempo de batir el líquido es de un azul mucho mas brillante que el que se precipita en masa.

Por consiguiente, todo esto hace ver que valiéndose del agua de cal, y elevando la temperatura del líquido, se puede disminuir la proporcion de agua de cal, y reducirla á la quinta ó sexta parte del todo; lo qual será mas útil, porque el añil que se saque será tanto mas puro quanto menos agua de cal se eche.

Para conocer en qué proporciones conviene echar agua de cal, es preciso tener presente que la cal se combina con tres principios: 1.º con el añil: 2.º con una materia vegeto-animal, que, separada de la cal por medio de los ácidos, es insoluble en el agua, tiene un color verde obscuro, y se combina fácilmente con la cal, los álcalis y el añil: 3.º con una materia amarilla, que se disuelve en el agua luego que se la separa de la cal por medio de los ácidos.

Lo primero que se precipita es la combinacion de la cal con el añil, luego la materia verde, y por último la combinacion con la substancia amarilla.

Por consiguiente se ve que es muy perjudicial echar demasiada agua de cal; porque en este caso se combina con los dos últimos principios cuya mezcla altera la pureza del añil. (*Se continuará.*)

TEATROS.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en un acto titulada el Zeloso por fuerza; la opereta el Secreto, y un divertido sainete. Actores en la comedia: Señoras María García, Maqueda y Torres. Señores Ponce y Aveçilla. Idem en la opereta. Señoras Baus y Cabo. Señores Cristiani, Aveçilla, Casanova y Fabiani.

En el de la Cruz, á las seis y media de la tarde, se executará la comedia en tres actos titulada Palmis y Orotés; seguirá una buena tonadilla y un divertido sainete.